

Noticias del mes



La Cumbre de Monterrey - México

Comercio, terrorismo y corrupción dominan los debates en Monterrey

Líderes de 34 países americanos realizaron otra Cumbre de las Américas (las tres últimas fueron en Miami en 1994, en Chile en 1998 y en Québec en 2001) en Monterrey, norte de México. De esta vez la reunión estuvo dominada por las propuestas de combatir la pobreza y la corrupción en el hemisferio y por las diferencias entre el gobierno de Estados Unidos y los del país anfitrión del encuentro, Brasil y Argentina.

Pobreza: esta será la primera cumbre con un capítulo especial sobre la lucha contra la pobreza. En las seis reuniones presidenciales que la precedieron desde 1956, el tema siempre ha estado presente.

Democracia: los presidentes emitieron un pronunciamiento sobre la gobernabilidad democrática frente a recientes brotes de violencia y conflictos en Bolivia, Venezuela, Ecuador y Colombia.

Seguridad: los temas de terrorismo y seguridad no estaban inicialmente incluidos en la agenda. La mención al terrorismo como amenaza contra la estabilidad democrática y gobernabilidad es una propuesta de último minuto de Estados Unidos y ha sido aceptada por los demás países.

Corrupción: la corrupción afecta negativamente el PBI de los países pobres en por lo menos 0,5 por ciento, según el Banco Mundial. El tema fue discutido pero no se aceptó la propuesta de Estados Unidos de inclusión de una cláusula en la Declaración de Nueva León que amenaza con la suspensión del sistema interamericano de los países con gobiernos corruptos. Así mismo el Brasil insistió para que se condenase también la corrupción practicada por el sector privado

Remesas: los presidentes proponen la búsqueda de mecanismos para una mejor canalización de las remesas enviadas por emigrantes latinoamericanos a sus familiares. El monto fue de 32.000 millones de dólares en 2003. Preocupa a los presidentes el costo de los envíos, que es de 7,5 por ciento, ó unos 2.400 millones al año, para los intermediarios, y la falta de planificación en el destino de ese dinero. Una propuesta de Estados Unidos para tener un mecanismo en marcha hacia el año 2008 ha sido rechazada por algunos países.

Fondo humanitario: Venezuela ha propuesto el establecimiento de un "fondo humanitario" por los presidentes para los países en extrema pobreza. Los detalles son todavía difusos. Estados Unidos y Canadá, los países más ricos del hemisferio, lo han rechazado.

La Declaración de Nuevo León (aprobada en Cumbre de Monterrey) se puede encontrar en español, portugués, inglés y francés en <http://www.oas.org/documents/SpecialSummitMexico/>.

Promoción

FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG

Edición



Consultoría Económica Social Integrada- CESI

"Diálogo con Representantes de la Sociedad Civil" - El foro alternativo se realizó previo a la cumbre (días 10 e 11) al cual asistieron representantes de 20 países. Día 11 sus conclusiones fueron entregadas durante la reunión de diálogo con delegados plenipotenciarios, en presencia del secretario general de la OEA, César Gaviria. Entre sus principales propuestas figuran el reconocimiento jurídico de las ONG y la apertura de espacios de participación, la entrega de fondos de apoyo para sus actividades y su inserción en una comisión consultiva permanente en la estructura de la OEA. (*CNN en Español, 12/01 y ABC Collor, 10/01*)

Diferencias entre Argentina y Brasil - Una fisura atravesó, en esta Cumbre de Monterrey, la relación de Argentina y Brasil. La causa es una jugada del gobierno del presidente George W. Bush, que consiste en presionar diplomática-mente para que los 34 presidentes ratifiquen en esta reunión su decisión de plegarse al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) a partir del 1o de enero de 2005.

La diplomacia de Brasil, rechazó en la vispera, la propuesta que no estaba en el temario original de la cumbre y advirtió con dureza que no quiere firmar una declaración donde figuren compromisos con los plazos para el despegue del ALCA. Pero esta vez la diplomacia del presidente Néstor Kirchner resolvió apartarse del camino trazado por su socio en estas negociaciones. No seguirá los pasos brasileños: *"Lo mejor es ser coherente: ¿cuál es el problema de ratificar lo que firmamos los 34 países en Miami, en octubre último? No vemos dónde está el problema"*, declaró el ministro de Economía, Roberto Lavagna, que expresó así la posición argentina. Posición casi idéntica, fue expresada por el vicescanciller, Jorge Taiana, a Clarín.

Al final terminó prevaleciendo la propuesta estadounidense, con menos extensión de lo que querían, que reafirmó el calendario aprobado en Miami.

Nada de esto puede analizarse sin tener en cuenta que entre el hoy y mañana Kirchner tendrá aquellas dos citas de alto voltaje político en relación a la negociación de la pesada deuda externa argentina. En cuanto al gobierno de Lula, la situación difiere. Exhibe una relación impecable con el Fondo Monetario Internacional y afirma que los vínculos con Estados Unidos "nunca fueron tan buenos".

De todos modos, la Argentina y Brasil coinciden en oponerse a la propuesta de EE.UU., Canadá y Chile de firmar ya "bases económicas obligatorias" para el área de libre comercio. (*fuentes: Clarín, 12/01/04 y la Declaración de Nuevo Leon*)

Mercosur

Lagos firmó el tratado con el ALCA

El presidente chileno, Ricardo Lagos, promulgó hoy el Tratado de Libre Comercio (TLC) suscrito por el país con Estados Unidos, con lo cual el acuerdo quedó en condiciones de entrar en vigencia a partir del primero de enero de 2004. El mandatario destacó que a partir de ahora Chile inicia una nueva

Con la entrada en vigencia del TLC, un 87 por ciento de los productos chilenos ingresarán sin arancel al mercado estadounidense.

etapa y se debe impulsar un cambio cultural, pues con la promulgación se están abriendo puertas a las que el país no había tenido acceso.

Al respecto, la Ministra de Relaciones Exteriores, Soledad Alvear, explicó que 'habrá interés en exportar más productos y se recibirá más inversiones estadounidenses en nuestro país, lo que redundará en mayor crecimiento, mayor desarrollo y más y mejor empleo'. Destacó que se trata de 'un broche de oro' para un año en el que Chile, junto con profundizar su apertura comercial, ha jugado un papel importante en el concierto internacional como su participación en el Consejo de Seguridad de la ONU y por la realización de la Asamblea de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Las autoridades chilenas estiman que, tras la puesta en marcha del acuerdo, las exportaciones a Estados Unidos debieran crecer en 505 millones de dólares, lo que representa un aumento de 13,8 por ciento de las envíos actuales. En tanto, las importaciones deberían incrementarse en 341 millones de dólares, lo que implica un alza del 11 por ciento.

Pese al optimismo en el oficialismo, otros senadores y líderes políticos se manifiestan opuestos a parte del tratado. El demócrata Cristiano Rafael Moreno y Hernán Larraín, de la opositora Unión Demócrata

Independiente (UDI), emitieron recientemente sus reparos al acuerdo bilateral por los posibles daños que podría causar en los pequeños y medianos agricultores del país.

En tal sentido, analistas consideran también que los beneficios esperados por la Casa Blanca son más de proyección política que económica dado el reducido tamaño del mercado nacional. Comentan que con este TLC, Chile está facilitando la política de Washington a favor del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) y contra el Mercosur (Mercado Común del Sur). Denuncian que con el tratado se negocia unilateralmente y se acuerda 'bajo el título de comercio, cuando el contenido esencial refleja los intereses de las inversiones de las grandes empresas norteamericanas'. (*Argenpress, 04/12/2003*)

Centro América

Un tratado con EE.UU. rompe la integración Centroamericana

Las negociaciones entre Estados Unidos y los países de Centroamérica han resultado un fracaso para la integración regional y de consecuencias desfavorables para la economía de la región, según un análisis que publica la prensa.

Según aseguró Vicki Gass, de la Oficina de Washington para Latinoamérica (WOLA), el TLC tiene profundos errores y es desastroso para los pequeños campesinos y trabajadores. Esta – dijo - no es la estrategia de desarrollo que se necesita en una región donde el 62% de la gente vive con menos de dos dólares al día.

El único país que no firmó el tratado por considerar que perjudicaba sus intereses fue Costa Rica. Robert Zoellick, jefe de los negociadores estadounidenses, reclamó de esa nación 'más democracia' en la apertura de sectores económicos estratégicos, como el de las telecomunicaciones. Según el convenio, más de la mitad de las exportaciones agrícolas de EE.UU. a Centroamérica, como carnes, algodón, trigo, soya, frutas y otras, estarán libres de aranceles inmediatamente, mientras Estados Unidos eliminará la mayoría de sus tarifas solamente en un plazo de 15 años. (*La Opinión y Prensa Latina, 20/12/04*)



Movilización continental contra el ALCA

<http://movimientos.org/noalca/> www.asc-hsa.org

Nuestra propuesta de participación de la sociedad civil en el marco del Área De Libre Comercio de las Américas (*Santiago, noviembre de 2003*) – Las organizaciones abajo firmantes, se han convocado en la misión de responder a la propuesta de constituir un “Comité Consultivo de la Sociedad Civil” para el ALCA, así como de dar seguimiento a las propuestas que integrarán sobre la materia, y que harán extensivas a otras organizaciones representativas de la sociedad civil chilena y de las Américas.

..... nos parece capital señalar sobre la propuesta en cuestión, que la participación debe extenderse a la totalidad de los procesos de negociaciones: la sociedad civil reclama su derecho a participar antes, durante y después del proceso de negociaciones de los distintos acuerdos de libre comercio que se han firmado y se firmarán. Es decir, en las fases de propuestas, diseño, implementación y evaluación de las políticas a implementarse.

En este sentido, la conformación de un Comité Consultivo una vez ya concluidas las negociaciones es, a todas luces, insuficiente y exige del gobierno un esfuerzo de mayor funcionalidad a la participación de la sociedad civil.

Foro Social de Integración: nuestra propuesta- Insistimos en la urgencia de trabajar por conformar un Foro Social de Integración (FSI) con carácter institucional y permanente, que sea capaz de dar respuesta continua a los desafíos que la ciudadanía enfrenta, y que nos permita crecer en nuestra capacidad de interlocución con las instancias nacionales y regionales que llevan a cabo las negociaciones comerciales, desde una posición de autonomía.... y se consensúa la idea del Comité de Participación de la Sociedad civil a nivel hemisférico, presentamos la propuesta de un Foro Social

de Integración a nivel nacional, que debiera construirse para dar respuesta, seguimiento e incidencia como ya hemos señalado, a nivel nacional.

El objetivo primordial de este Foro será establecer una relación institucional formal entre el Comité de Representantes para la Participación de la Sociedad Civil en el ALCA, CRG y las distintas autoridades nacionales a cargo de las relaciones económicas internacionales, y un Comité de Participación de la Sociedad Civil, articulado nacionalmente para evaluar y monitorear los acuerdos comerciales.

El FSI se propondrá elaborar una agenda para el desarrollo y la integración, basado en los principios del comercio justo, la justicia social y equidad mundial. En la sustentabilidad y en una ciudadanía participativa, en contraposición a la agenda corporativa de las Empresas Transnacionales y las instituciones financieras internacionales. Firman el documento 14 organizaciones sindicales, sociales, académicas y algunos parlamentarios (Senador Jorge Lavandero, DC; Senador Sergio Aguiló, PS; Senador Nelson Avila, Chileve). (*Resumen del documento que nos fue enviado por Coral Pey, de Chile*)

Resultados de la consulta popular sobre ALCA, en Argentina

En el marco de la Campaña Continental contra la Asociación de Libre Comercio para las Américas, en pasado diciembre se realizaron en Argentina, las **Primeras Jornadas de Consulta Popular que sobre 'ALCA, Deuda Externa y Militarización'**, organizada por la Autoconvocatoria No al ALCA (constituida por un arco plural de 300 organizaciones sociales, políticas, culturales, religiosas, personalidades y militantes independientes).

Casi 6000 urnas cubrieron buena parte de la geografía del país. En su totalidad habría participado un total de 2.378.324 votantes, un promedio de 6.6% de la población del país (porcentaje tomado sobre población total y no los que estarían en condiciones de votar).

Una síntesis de los datos:

- * 98% manifestó un rechazo unánime a que se autorizara el ingreso de militares de EE.UU. para la instalación de bases o la realización de operativo conjuntos (*Es indudable que la guerra de IRAK ha jugado aquí un papel decisivo, así como el inaudito pedido de inmunidad para las tropas del operativo Aguila III*).
- * 95% de los votantes se expidió claramente contra el ingreso de la Argentina al ALCA.
- * mas del 80% de los sufragios manifiesta una clara posición respecto de que Argentina no continúe con los pagos de la Deuda Externa. Sin embargo alrededor de un 15% se expidió a favor de que el país siga pagando la deuda. (**Fuente de datos / artículo de Eduardo Lucita es integrante de EDI-Economistas de Izquierda, Revista Cuadernos del Sur y de la Autoconvocatoria No al ALCA*)

NOTAS

Washington controlará Centroamerica con un TLC ventajoso para Estados Unidos

Estados Unidos suma otra joya a la corona. Luego de nueve rondas de negociaciones durante un año, Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Honduras concluyeron su Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, mejor conocido como CAFTA, por sus siglas en inglés. Las autoridades comerciales estadounidenses esperan que Costa Rica se reintegre pronto a este proceso, pues el pasado martes se retiró de la mesa de negociación al considerar que se necesitaba otra ronda de conversaciones en enero para completar su parte del convenio. Si bien los ministros de Economía de la región saludaron este tratado como un documento benéfico para sus países, a juzgar por los acuerdos alcanzados Washington se llevará la parte del león.

Al anunciar este acuerdo, el representante comercial de Estados Unidos, Robert Zoellick, aseguró que se trata de un mecanismo para 'fortalecer la democracia' en Centroamérica y consideró que el CAFTA servirá de cimiento al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el proyecto comercial más ambicioso de Washington. El objetivo del ALCA es liberalizar los mercados desde Canadá hasta Tierra del Fuego antes de 2005. Pero ante la resistencia de Brasil, Argentina y Venezuela a aceptar las condiciones de negociación de Washington, éste ha optado por negociar acuerdos regionales o

bilaterales, en lugar de un gran acuerdo continental. Zoellick señaló que el texto del CAFTA se hará público una vez que el presidente George W. Bush lo envíe al Congreso en unos 90 días. En ese sentido, los legisladores estadounidenses sólo podrán aprobar o rechazar el documento pero no tendrán la posibilidad de enmendarlo al estar sujeto a las normas de la ley de promoción del comercio exterior, mejor conocida como 'fast track'.

Hay que recordar que el 'fast track' le ha servido a Washington para acelerar la negociación de otros tratados de libre comercio, como el suscrito con México y Canadá. 'Este es un acuerdo que contiene grandes promesas. Ahora nos queda trabajar juntos para hacer de esas promesas una realidad', manifestó el funcionario, y añadió que le hubiera gustado que Costa Rica formara parte del convenio. 'Costa Rica ha sido una buena democracia' pero 'requiere avanzar más', declaró el representante, y reprochó el que ese país tenga 'monopolios' en las telecomunicaciones y otras áreas, es decir, que dichos sectores no se hayan privatizado.

El texto enfrentará una dura oposición de los sindicatos de Estados Unidos, que temen una fuerte fuga de empleos hacia otros países.

Si el CAFTA es aprobado en el Congreso de EU a mediados del año entrante, el tratado estará vigente antes de que ocurran las elecciones presidenciales y legislativas en Estados Unidos de noviembre de 2004, razón por la cual Bush presionará a favor de su aprobación. En ese contexto, se trata de una arma electoral.

El acuerdo incrementaría las exportaciones estadounidenses a la región hasta en unos 11.500 millones de dólares. Más del 80 por ciento de las exportaciones de bienes de consumo e industriales de Estados Unidos tendrán un arancel cero desde el momento en el convenio entre en vigor; el resto de las tarifas se eliminarán en un plazo de 10 años. Esa medida también se aplicará a las exportaciones agrícolas estadounidenses hacia Centroamérica, incluyendo cortes de carne, algodón, trigo, soya, frutas y verduras, vino, productos procesados y lácteos, entre otros; los demás aranceles se eliminarán en 15 años.

En contraparte, Estados Unidos, eliminará la mayoría de sus aranceles agrícolas en un plazo de 15 años. La asimetría se hace aún más evidente si se toma en cuenta que Bush ha inyectado fuertes subsidios a los grandes agricultores y, en año electoral, no tiene contemplado reducirlos. Los textiles dejarán de tener cuotas siempre y cuando cumplan con las reglas de origen del tratado. Las agencias informativas señalan que los beneficios del pacto serán retroactivos al primero de enero de 2004. Además, la apertura en servicios en los cuatro países centro-americanos involucrados será casi total. Inversionistas estadounidenses podrán entrar al mercado de servicios de telecomunicaciones, mensajería exprés, computación, turismo, energía, transporte, construcción, ingeniería y servicios financieros.

Por otra parte, Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala concederán 'protección de avanzada' y 'trato no discriminatorio' a los productos digitales estadounidenses, como software, música, textos y videos, y fortalecerán las patentes, marcas registradas y secretos comerciales de Estados Unidos. El CAFTA, aseguran las autoridades centroamericanas, también establece mejores protecciones sobre derechos laborales que las acordadas por Washington con Chile y Singapur: estas protecciones asegurarán el cumplimiento de las leyes nacionales en esta materia, crearán un programa cooperativo para mejorar esas legislaciones y se dará seguimiento a estas normas. Los mecanismos para un proceso de participación de la sociedad civil serán, asimismo, mejores que los acordados en los tratados con Chile y Singapur y se establecerá un marco legal seguro y predecible para favorecer a los inversionistas estadounidenses.

Por último, el CAFTA obliga a los gobiernos Centroamericanos a adoptar medidas contra la corrupción en las compras estatales para garantizar a las corporaciones estadounidenses procesos justos y transparentes en las licitaciones gubernamentales. Se abre el paso al libre flujo de mercancías, sobre todo de norte a sur, pero no se establece nada sobre el demandado libre flujo de personas. Los países implicados en el acuerdo son importantes exportadores de mano de obra hacia Estados Unidos, trabajadores de todas las edades que se aventuran a viajar como indocumentados hacia aquel país atravesando, si lo logran, las fronteras sur y norte de México. La emisión de visas estadounidenses a estos ciudadanos está severamente restringida.

A pesar de la asimetría del acuerdo, altos funcionarios de la región aseguran que será benéfico para sus países. Miguel Lacayo, ministro de Economía de El Salvador, manifestó que 'hay una fuerte relación entre la promoción del comercio y el fortalecimiento de la democracia' y este tratado 'se adecua a nuestra realidad'. Añadió que 'estamos muy complacidos con los resultados de las negociaciones' y que 'éste ha sido una gran acontecimiento para conocernos y hacer amigos y hacer mucho más que pensar en el comercio: trabajar por la democracia y el progreso, sin retroceder'. La ministra de Economía de Guatemala, Beatriz Ramírez, consideró que el pacto podría crear 'el clima necesario para las inversiones' y la integración de las naciones de la región, que ahora 'nos sentimos más unidos que nunca'. En tanto, Mario Arana, funcionario de ese país, opinó que 'el acuerdo es balanceado, beneficia a la región, beneficia nuestra relación con Estados Unidos y nos da la oportunidad de recuperar sendas de desarrollo sostenido, así como profundizar las garantías del comercio e inversión para el crecimiento y mejoría de ingresos de nuestra gente'. Y el ministro de Economía de Honduras, Norman García, declaró:

'Un país es pobre si no produce lo suficiente. Honduras requiere estimular la inversión para generar empleo. El empleo produce bienes y servicios que tienen que ser colocados en algún lado. Este acuerdo responde a una necesidad de buscar mercados nuevos. El CAFTA no es efectivamente una panacea, pero hará la diferencia (...) y luego contaremos las historias'.

Es poco probable que el congreso estadounidense rechace el CAFTA. Así, Estados Unidos cuenta con otro tratado que le asegura la entrada a nuevos mercados en condiciones extremadamente favorables. Aunque por el momento las autoridades centroamericanas están contentas con el pacto, habrá que ver cuales son sus reales consecuencias en las economías nacionales. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA) ha sido perjudicial para la mayoría de los productores agrícolas y ganaderos en México y sólo ha beneficiado a las grandes empresas agroexportadoras.

No es gratuito el aumento de la migración rural en los últimos diez años. En Centroamérica existe una fuerte oposición de la sociedad civil al TLC con Estados Unidos, que se ha expresado en disturbios en las ciudades de los países involucrados, por lo que no será extraño ver manifestaciones de rechazo en los próximos días. (*Ramiro Flores—CIBEROAME-RICA- Argenpress, 31-12-200*)

El dilema Latinoamericano

El primero de ellos, enmarcado en la teoría Prebisch-CEPAL, sustentó a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y al Mercado Común Centroamericano (MCCA) en sus momentos fundacionales entre fines de los 50 y comienzos de los 60 del siglo pasado.

Enfrentado a ambos proyectos de inequívocos signos defensivos y proteccionistas, la reacción de Estados Unidos no se hizo esperar. A una fase inicial de nerviosismo y enojo siguió otra de expectación y análisis para, finalmente, proclamar su apoyo y compromiso a tales experimentos

Dos visiones contrapuestas han inspirado a los convenios de integración del continente: el latinoamericanismo y el panamericanismo.

unionistas por tratarse de 'uno de los objetivos básicos del Sistema Interamericano', según reza el Tratado de Punta del Este, que alumbró a la ahora olvidada Alianza para el Progreso (1961). La actitud primera de Washington traslucía el impacto de la Revolución Cubana, que le indujo a una política hemisférica reticente a cualquier cambio no programado por sus propios estrategas. Una zona de libre comercio o agrupamientos similares al sur del Río Grande -se pensó en el Departamento de Estado- podrían ser la fórmula de consolidación de una masa crítica incontrolable. En concomitancia, su prointegracionismo ulterior emergió del desvanecimiento del 'peligro cubano' y, sobre todo, de las necesidades de las corporaciones norteamericanas, a la sazón interesadas en fomentar una industrialización funcional de nuestros países, planificar el uso de su tecnología en vastos espacios económicos y capturar los mercados del área 'saltando' los aranceles proteccionistas.

La mediatización y parálisis de la ALALC y el MCCA a fines de los 60, derivadas también de apetitos 'subimperialistas' endógenos, no significó el fin de la perspectiva latinoamericanista. Esta resurgió con el Pacto Andino (1969), especialmente en tiempos del gobierno del socialista Salvador Allende en Chile y de los regímenes nacionalistas y populares de Juan Velasco Alvarado en Perú y Juan José Torres en Bolivia, y alcanzó su cima con la aprobación de la Decisión 24, un estatuto orientado a reservar las áreas estratégicas al capital subregional y a restringir el éxodo de los beneficios de las firmas transnacionales. La fascistización del Cono Sur, inaugurada con las dictaduras de Hugo Banzer

y Augusto Pinochet , con su corolario de implantación del monetarismo y el aperturismo, a la par que eclipsó el enfoque latinoamericanista no solo a escala de las naciones andinas, abrió paso a un ciclo de hegemonía absolutista del panamericanismo, refrendado en los años 80 en el contexto del 'shock' de la deuda y la sujeción del subcontinente a las implacables fórmulas recesivas del FMI y el Banco Mundial. En términos de integración, el panamericanismo alcanzó éxitos resonantes con la incorporación de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y la Declaración Presidencial de Miami que alumbró el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Ambos eventos se cumplieron en 1994, año que, acaso por una ley de simetría histórica, incubó el ¡Ya basta! zapatista, consigna perceptible en el proyecto del Area Libre Bolivariana para las Américas (ALBA) que circula con intensidad creciente entre el Río Grande y la Tierra de Fuego al socaire del agotamiento del fundamentalismo liberal.

ALCA: la 'otra' guerra de Washington - El ALCA, proyecto promovido por Estados Unidos desde la Cumbre de Miami de 1994, constituye el más reciente capítulo de la doctrina panamericana preconizada por Washington desde los tiempos de James Monroe. En la pos-Guerra Fría, la necesidad estratégica estadounidense de consolidar su propio bloque geopolítico y económico (el 'área americana') como soporte de su hegemonía mundial, explican el interés de la Casa Blanca por impulsar ese plan anexionista. El gobierno de George W. Bush le confirió al ALCA un impulso fundamental con la aprobación el 2002 del texto denominado Autoridad para la Promoción Comercial (TPA o 'vía rápida'), régimen temporal que le faculta a negociar acuerdos comerciales bilaterales sin el requisito del debate parlamentario. ¿Qué hay detrás de la urgencia de George W. Bush para que el ALCA entre a operar desde el cercano 2005, conforme acaba de ratificarse en la propia Miami el pasado noviembre? Las tres razones siguientes: a) enjugar la recesión estadounidense, b) contener la influencia europea en la región y neutralizar al MERCOSUR y a la CAN, y c) camuflar en las negociaciones económicas el remozado intervencionismo militar norteamericano en nuestra sub-América. Desglosemos estos factores.

El auge de la economía norteamericana durante la era Clinton - el más importante en la posguerra después del 'boom' Kennedy-Johnson- colapsó a fines del 2000, envuelto en la debacle de la Nueva Economía. Esta inflexión del ciclo económico norteamericano se expresó no solo en la caída de las inversiones, sino también en un espectacular descenso de las exportaciones, tendencia que se agudizó el 2001. En el segundo trimestre de este último año -poco antes del 11-S- las ventas externas de Estados Unidos cayeron el 12%, lo que determinó que la administración republicana se decidiera por un plan completo de recolonización de América Latina.

El segundo motivo básico para la instrumentación del ALCA tiene que ver con el hecho de que Washington y las corporaciones de EE.UU. no se encontraban precisamente felices con los acuerdos comerciales suscritos por los europeos en el marco de las cumbres iberoamericanas. Igualmente les venía incomodando una eventual consolidación del MERCOSUR, esquema de integración de proyección sudamericana y caribeña y que, especialmente bajo los liderazgos de Lula y Kirchner, ha venido reivindicando principios de soberanía política y de proteccionismo comercial y financiero. Para desalojar a los intrusos y para que el libre mercado opere conforme a las definiciones de Washington, nada mejor que presionar por el ALCA, cuyas bondades para Estados Unidos han sido demostradas por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), convenio integracionista en el cual se inspira el instrumento de marras. Finalmente, las razones estrictamente militares no son extrañas a la propuesta washingtoniana del ALCA y, por el contrario, comportan su complemento (si no su basamento). Claudio Katz las expone de modo convincente: 'Desde hace varios años una escalada de rebeliones populares conmueve a muchos países de América Latina. Estos movimientos acentúan la erosión de distintos sistemas políticos, que han perdido legitimidad por su incapacidad para satisfacer los reclamos populares. El descreimiento en los regímenes vigentes precipita la interrupción de mandatos (Perú), la disgregación de gobiernos (Ecuador), el colapso de estados (Colombia) y la desintegración de partidos tradicionales (Venezuela, México). A través del ALCA se intenta reforzar la intervención militar encubierta de Estados Unidos en Colombia, el rearme regional asociado a 'lucha contra el narcotráfico', los ejercicios bélicos tipo Vieques y la presión diplomática para alinear a los gobiernos latinoamericanos en sanciones contra los países demonizados por la Casa Blanca'.

A últimas fechas, esta vertiente del prointegracionismo yanqui explicaría las presiones del Departamento de Estado para que los países latinoamericanos confieran patente de corso frente a la Corte Penal Internacional a tropas norteamericanas por crímenes de guerra que pudieran cometer en

estos territorios, o para que autoricen nuevos emplazamientos del Pentágono, como los que enmascarados de puestos de asistencia humanitaria se pretendió instalar en Ecuador. (René Báez, economista ecuatoriano, es Profesor de la Universidad Católica de Quito- Argenpress, 04/12/2003).

México: 10 años de libre comercio

por: Rolando de la Ribera

La liberalización comercial aumentó el Producto Interno Bruto (PIB) por habitante apenas un 0,96 por ciento y no trajo consigo la libertad de mano de obra, ni siquiera de circulación del transporte hacia el norte, como fue anunciado cuando se firmó el TLCAN, el 1 de enero de 1994.

A 10 años del TLCAN, México muestra un superávit de intercambio con Estados Unidos, pero también mayores desigualdades.

El comercio - el intercambio de productos entre los tres países pasó de 306 mil millones de dólares (1993) a 621 mil millones de dólares (2003).

México tuvo un superávit comercial de 35 mil millones de dólares el año pasado. Los defensores del TLCAN destacan también el incremento cualitativo de las exportaciones, a favor de manufacturas

con contenido tecnológico alto y medio en detrimento de las tradicionales materias primas.

Las exportaciones- las empresas exportadoras son pocas, están desconectadas del resto de la economía y los productos tienen un bajo valor agregado nacional. El 45 % de las exportaciones mexicanas son de maquilas, pero sólo 2,97 por ciento tiene insumos locales, y si se incluye mano de obra tendrían un 18 por ciento de contenido nacional.

Las importaciones totales del sector agroalimentario pasaron de 7 mil 301 millones de dólares a 11 mil millones en el decenio.

El intercambio agroalimentario - el valor total del comercio exterior mexicano se triplicó y sectores como las frutas y hortalizas reportaron avances importantes, con incremento de hasta un 90%.

Pero un análisis más detallado de las estadísticas revela que la primera década de vida del TLCAN las exportaciones de productos primarios mexicanos alcanzaron su mayor dinamismo en 1995, pero posteriormente se estancaron y sólo rebasaron dicha cifra en forma muy modesta en el año 2000.

Las asimetrías - Entre los tres países existen importantes asimetrías en recursos naturales, niveles tecnológicos, capitalización de productores, apoyos y subsidios, costos de producción y financieros, infraestructura, precios de diesel y energía que ponen en desventaja a México. Estados Unidos, principal proveedor de alimentos a México, apoya con cerca de 70 mil millones de dólares a sus productores, mientras aquí las ayudas no llegan ni al 0.5 por ciento de esa cifra, ejemplificó Gómez.

Las desigualdades - Guillermo Perry, economista y jefe del Banco Mundial para la región, reconoció en un informe, que los estados del norte y del centro mexicano crecieron tanto que el nivel de sus ingresos se acercó al del capitalino Distrito Federal, pero los estados pobres del sur crecieron menos. Las grandes firmas aumentaron sus accesos a los mercados internacionales mientras que el crédito se mantuvo restringido para las pequeñas y medianas empresas, añadió.

Debido a las importaciones agroalimentarias, entre 1994 y 2002 el sector agropecuario mexicano perdió un millón 300 mil empleos

Los campesinos – Según la Fundación Carnegie para la Paz Internacional, el número de trabajadores rurales pasó de 26 millones, en 1993, a 30 millones, en 1998, pero muchos son pequeños productores que siembran para el autoconsumo y apenas

pueden subsistir. En el último decenio los precios de los bienes de la canasta básica aumentaron 257 %, mientras los precios pagados a los agricultores sólo subieron 185 %.

La dependencia- en 1993, México importaba 8.8 millones de toneladas de granos y oleaginosas, pero en el 2002 la cifra subió a más de 20 millones de toneladas, recuerdan expertos. En 10 años, las importaciones de granos ascienden a 136.6 millones de toneladas.

La maquila - entre 1994 e 2001 las exportaciones de las maquilas a Estados Unidos crecieron a una tasa promedio anual de 17.2 %. Pero a partir del 2001 entró en vigor el artículo 303 del TLCAN y las maquiladoras quedaron obligadas a pagar impuestos por componentes originados fuera de México, Canadá y Estados Unidos. Con los cambios legales y administrativos que antes no se tenían y

aumentaron los costos, las grandes maquiladoras se hicieron mayores y las pequeñas prácticamente desaparecieron. A ello se adicionó el efecto de la desaceleración en la economía estadounidense y en los últimos tres años, cerraron aproximadamente 900 empresas y fueron despedidos 240 mil trabajadores, añadió.

Los textiles- La industria textil, que después de la apertura comercial, tuvo crecimientos anuales de hasta 15%, cerró 2003 con una caída en su producción de entre 6 y 7%, confirmó Rosendo Valle, presidente de la Cámara Nacional del sector, que también destacó que entre octubre de 2002 y octubre de 2003, se perdieron más de 53 mil empleos en la cadena textil-confección-vestido, y en los últimos tres años, cerca de 200 mil.

Finanzas e inversiones- El sector bancario mexicano quedó controlado en más del 80 por ciento por extranjeros. De los seis bancos más grandes, sólo uno, Banorte, se mantiene en manos nacionales y el país está a merced de que le dirijan la política monetaria y cambiaria.

Hoy día la mayor porción de la inversión extranjera directa se encuentra en los sectores de telecomunicaciones, energía y producciones manufactureras dirigidas a la exportación - en los primeros ocho años del TLCAN, sólo 265 millones (2.5 por ciento) llegaron al agro.

Las transportaciones- La libre circulación de los camiones mexicanos debió comenzar en el 2000, como estipulaba el TLCAN, pero Washington mantiene restricciones que obligan a trasbordar la mercancía a pocos kilómetros de la frontera.

Se calcula que entre el 85 y el 90 por ciento del comercio entre México y Estados Unidos se realiza por vía terrestre, por lo que el acceso libre de sus camiones es un elemento vital del tratado. (*Argenpress*, 04/01/2004/ lea el texto completo en <http://www.argenpress.info/nota.asp?num=007473>)

Donde se puede encontrar



Informe de Cumbres 2001-2003 - Avanzando en las Américas - Progresos y

Desafíos- en la pagina de la OEA se puede bajar todo el documento (Resumen Ejecutivo, Parte I, Part II, Part III, Parte IV)

<http://www.oas.org/main/main.asp?sLang=S&sLink=http://www.summit-americas.org/SpecialSummit/mainpage-span.htm>

Para mandar contribuciones, críticas o pedir suscripción, escriba a msilvia@uol.com.br